

¿Se cierra el círculo?

Luis Eduardo Betancourt
Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma



Durante décadas, la velocidad del cambio, si bien ha sido creciente, nunca había traído tanta incertidumbre y expectativa consigo como ahora. Hoy se habla de la aldea global, de la unificación de los mercados, las fusiones, las empresas cambian de nombre, de cultura organizacional, empresas tradicionales europeas o americanas producen hoy en China o Taiwán, y en fin la avalancha de mutaciones nos deja absortos.

¿Cuál es nuestra realidad? Sin duda está llena de interrogantes y al seno del sector palmero escuchamos opiniones diametralmente opuestas, que pasan de un optimismo, que deja entrever, que quizás se esté pensando con el deseo, a un pesimismo entreguista y estrangulador, pasando por todos los matices entre los dos extremos.

Lo que está sucediendo con el apetito por la tierra, los precios de ésta y los desarrollos que estamos vien-

do, no es más que la manifestación de que el círculo se está cerrando alrededor de la tierra, llamada a proveer la energía y el alimento sin los cuales la humanidad no puede existir. La humanidad comenzó en la tierra. Siguió con el trabajo y de su intersección se originó la agricultura. Al trabajo se le sumó el capital y el desarrollo tecnológico, dando origen a la empresa y la industria. Durante décadas el poder estuvo en la producción. Posteriormente fue el inicio del imperio de los mercados.

La Unión Europea, el progreso del Sudeste Asiático, el afán de consolidar zonas de influencia mediante tratados de libre comercio, son sólo algunos ejemplos del punto en el que estamos. Salvo por la producción agrícola atada al campo, hoy no importa quien produce ni donde lo hace: el poder ha migrado hacia quien tiene los consumidores. Las empresas se compran no por el valor de sus activos, y no tanto por sus flujos descontados, sino por sus participaciones en el mercado.

¿Qué sigue? Estamos en una coyuntura en la cual, sin duda, tenemos que responder ágilmente de forma reactiva a todo aquello que nos atropella, pero, simultáneamente, no podemos perder la perspectiva general para diseñar con estrategia. No podemos caer en la tentación de quedarnos resolviendo lo mejor

Si no tomamos conciencia que en las tendencias del desarrollo humano el círculo se está cerrando, desperdiciaremos una gran oportunidad.

que podamos los problemas del día a día, sin tomar el tiempo suficiente para direccionar el negocio hacia los nuevos rumbos.

¿Hacia dónde ir? El círculo del desarrollo continúa. El conocimiento pasó a jugar un papel preponderante y ha migrado de manos estatales a manos pri-

vadas. Los grandes conglomerados que durante generaciones nos acompañaron ya no existen. Por la vía de las fusiones nos debemos familiarizar con nuevos nombres, y si miramos en detalle, es evidente, de nuevo, la relación con la tierra. Variedades, semillas, transformaciones genéticas. Ya no se habla de agroquímicos ni de moléculas patentadas, sino de paquetes tecnológicos que involucran el conocimiento sobre las variedades y la relación directa con la tierra.

La sensibilidad ecológica y la realidad medioambiental pasaron de ser un discurso a una prioridad de la conciencia colectiva, y ésta ha empezado a tener más peso que las decisiones corporativas, o estas decisiones tienen que ceñirse a las realidades ecológicas que están siendo fiscalizadas por los estados y las comunidades. Nuestro mundo, que es un sistema termodinámico, entendió que es más sostenible

Las empresas se compran no por el valor de sus activos, y no tanto por sus flujos descontados, sino por sus participaciones en el mercado.

recircular las materias primas renovables y esto se constituye en una enorme oportunidad. Combustibles, detergentes, polímeros y un sinnúmero de productos se fabricarán, cada vez más, a partir del fruto de nuestras palmas.

La producción de la tierra está destinada a estar regida por las reglas que el sentido común nos dicta, pero las prácticas desvirtúan. Nuestro reto sectorial es cambiar las prácticas para lograr un equilibrio en lo económico, lo social y lo ambiental. Una iniciativa mundial, los principios y criterios de la RSPO, nos llega, quizás acelerada por el atropello del cual ha sido ob-

jeto la palma de aceite. Debemos recibir esta iniciativa con mente abierta y disposición.

El reto sectorial consta de tres capítulos. El primero es diagnosticar en qué punto nos encontramos; el segundo, fomentar la certificación bajo la RSPO, y el tercero, fijar una posición muy estricta frente a las contravenciones a estos principios.

Nuestro trabajo estará en desarrollar el conocimiento y las buenas prácticas que nos permitan producir competitivamente dentro de este marco conceptual de sostenibilidad, transmitir este conocimiento de forma eficaz a la comunidad palmera y hacer lo necesario para que estas prácticas se adopten.

Todo esto se puede lograr por dos vías, bien sea haciendo el trabajo de forma aislada e individual, gastando energía escasa y valiosa, duplicando esfuerzos, lo cual es anacrónico, o bien sea viendo la nueva realidad como una oportunidad, construyendo una visión compartida y sumando esfuerzos para lograr un nivel que se constituirá en la nueva plataforma a partir de la cual la iniciativa privada construya empresa.

Si no tomamos conciencia que en las tendencias del desarrollo humano el círculo se está cerrando, desperdiciaremos una gran oportunidad. No dejemos que las amenazas sanitarias y de mercado nos paralicen, no demos pie a que el manejo irresponsable de unos pocos nos afecte y nos impida pensar en la dirección correcta. Unamos esfuerzos para avanzar rápidamente. Si trenzamos los hilos de iniciativas individuales en lazos de resistencia más acorde con aquellos que están halando los desarrollos en todo el mundo, con toda certeza estaremos más cerca de encontrar la respuesta a la pregunta... ¿Hacia dónde? 



Indupalma, un gran paso hacia adelante

Con nuevos frentes empresariales crecemos y dirigimos ahora nuestra misión, a impulsar, asesorar, promover y operar nuevos cultivos de palma de aceite dentro y fuera de Colombia, como un negocio promisorio que genera riqueza. Nuestra nueva imagen lo expresa:

INDUPALMA®
Negocios en la palma de su mano

INDUSTRIAL AGRARIA LA PALMA
Calle 67 No. 7-94 Piso 8 Tel: (571) 347 0010 • Bogotá, D.C. - Colombia
E-mail: mercadeo@indupalma.com • www.indupalma.com

Diseño y estructuración de negocios social empresarial.
Operación administrativa y logística.
Asistencia técnica agronómica e industrial.
Comercialización de la producción.
Planeación y análisis estratégico.
Formación de esquemas de responsabilidad agroindustriales.
Banco de tierras y proyectos.

  